**VERSION PRELIMINAR
SUSCEPTIBLE DE CORRECCION
UNA VEZ CONFRONTADO
CON EL EXPEDIENTE ORIGINAL**

DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES

(S-1855/2021)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

ARTÍCULO 1°.- INTERES NACIONAL. Se declara de interés nacional a la Industria Nacional de Maquinaria Agrícola, que comprende la fabricación de máquinas, equipos, instalaciones y agropartes, aplicables en las actividades agrícologanaderas y rurales en general, Industria Estratégica y alcanzada por el siguiente Régimen de Promoción de la Industria Nacional de Maquinaria Agrícola

ARTÍCULO 2°.- PRODUCTO NACIONAL. Entiéndese por maquinaria agrícola de producto nacional lo siguiente:

a) Para Implementos, Instalaciones de acopio de leche o de granos y Maquinaria de Arrastre, el valor del contenido de conjuntos, partes, piezas e insumos importados debe ser igual o menor al CUARENTA POR CIENTO (40 %) del costo total de conjuntos, partes, piezas e insumos del producto. CMI menor o igual a 40 %.

b) Para Máquinas Agrícolas Autopropulsadas, el valor del contenido de conjuntos, partes, piezas e insumos importados debe ser igual o menor al CUARENTA Y CINCO POR CIENTO (45 %) del costo total de conjuntos, partes, piezas e insumos del producto. CMI menor o igual a 45 %.

c) Para equipamiento de Agricultura de Precisión, el valor del contenido de conjuntos, partes, piezas e insumos importados debe ser igual o menor al CINCUENTA POR CIENTO (50 %) del costo total de conjuntos, partes, piezas e insumos del producto. CMI menor o igual a 50 %.

ARTÍCULO 3°.- CONTENIDO MÁXIMO IMPORTADO. En todos los casos del artículo 2° el CONTENIDO MÁXIMO IMPORTADO (CMI), debe ser determinado por la Autoridad de Aplicación del cociente entre el Costo de componentes, partes, piezas e insumos Importados sobre el denominador formado por el total del Costo de componentes, partes, piezas e insumos más los Costos Directos e Indirectos de fabricación del producto excluidos los Costos de Comercialización y el Margen Bruto de la Venta.

Los Contenidos o Integraciones Nacionales Mínimos corresponden a los actualmente alcanzados por la industria nacional de maquinaria agrícola.

ARTÍCULO 4º.- REGIMENES APLICABLES. Todo Régimen Fiscal, Financiero, y/o Promocional del Gobierno Nacional a ser aplicado a la compra-venta de Maquinaria Agrícola con tasas y/o condiciones especiales, así como de cualquier otra forma de beneficios, deberá ser solamente aplicado a Productos Nacionales según la definición del artículo 2º.

ARTÍCULO 5º.- El Poder Ejecutivo determinará la Autoridad de Aplicación de la presente ley, debiendo a dichos fines contemplar en su estructura la representación de las provincias.

ARTÍCULO 6º.- Invítese a las Provincias y a la ciudad Autónoma de Buenos Aires a adherir a la presente en lo que respecta a sus regímenes de promoción, tributarios y/o financieros.

ARTÍCULO 7º.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María de los Angeles Sacnun

FUNDAMENTOS

Señora Presidenta:

Motiva la presentación del presente Proyecto de Ley la importancia que tiene para nuestro país en general y para la provincia de Santa Fe en particular, la producción agropecuaria y agroindustrial en nuestra vida cotidiana.

En este sentido, vale mencionar el proyecto de ley de mi autoría, registrado bajo expediente S- 2034/20 que prevé la creación de un plan de renovación y adquisición de maquinaria agrícola, en íntima relación con lo referido al presente proyecto.

Como es sabido, la industria mencionada posee una especial injerencia en nuestra economía y desarrollo. Esto no es de hoy, lo ha sido desde hace un siglo, lo sigue siendo y lo seguirá siendo, por lo menos, por los próximos cincuenta años.

Esta importancia está dada no solo por sus volúmenes de producción, empleo y competitividad, sino fundamentalmente, por su capacidad contributiva y por los saldos de exportaciones que lo referencian como el principal sector productivo y exportador nacional, convirtiéndolo en el sector estratégico nacional más importante.

Si bien estamos convencidos de que nuestro país debe darse un proyecto de desarrollo mucho más amplio desde lo productivo, este posicionamiento del sector agropecuario y agroindustrial debe ser extremadamente cuidado porque es la base desde la cual podremos

construir nuestro futuro ya que su aporte de renta y divisas es fundamental frente a la situación actual de nuestro país.

Actualmente la producción agropecuaria requiere del aporte y disponibilidad de 4 sectores: biotecnología, agroquímicos, fertilizantes y maquinaria agrícola. Si Argentina no cuenta con estos sectores o si los mismos son de escaso desarrollo, para sostener y hacer crecer su producción deberá importar estos recursos y gran parte de la renta agraria se irá de nuestro país, por lo cual debe, imperiosamente, desarrollarlos.

Dado su importancia como soportes de la producción primaria, estos 4 sectores son claramente estratégicos. En Argentina la biotecnología está recién desarrollándose, así como la producción de agroquímicos y fertilizantes y su crecimiento necesita fundamentalmente, conocimiento, inversión y tiempo para abastecer los requerimientos productivos.

Este no es el caso de la industria de maquinaria agrícola. Nuestro país comenzó con la fabricación de implementos agrícolas a fines de 1800 y desde 1920 se intensificó la fabricación nacional de implementos y máquinas, llegando a 1929 con la fabricación de la primera cosechadora automotriz producida por Antonio Rotania en Sunchales, Pcia. de Santa Fe.

Es decir, la industria nacional de maquinaria agrícola, siempre acompañó el desarrollo de nuestra producción agropecuaria, proveyendo al sector productor de los implementos y máquinas con la calidad y tecnología necesarias para su crecimiento.

El mercado argentino de maquinaria agrícola siempre fue muy apetecido y valorado por las empresas multinacionales por lo cual las impulsó a establecerse y fabricar en nuestro país, pero ante los primeros esquemas de apertura de la economía, en la década de 1970, se cerró la fabricación, despidieron personal y pasaron a ser importadores directos, generando una fuerte competencia con las fábricas nacionales que debieron realizar denodados esfuerzos para sostener las plantas en marcha.

En esos años comenzamos a perder las fábricas de cosechadoras y de tractores, dos máquinas de muy importante valor que en conjunto superan el 60 % de la facturación total del mercado argentino de maquinaria agrícola.

Esta competencia desequilibrada aumentó con el fenómeno de la globalización, a partir de los años 80, dado que las empresas multinacionales comenzaron a tener acceso a la integración de conjuntos y partes importadas de mercados como China, India o

Paskistán, a veces fabricados por ellos mismos en esos países, con costos sustancialmente más bajos, ensamblados en otros países y exportados desde allí a Argentina.

La industria nacional quedó con una sola fábrica de tractores y una sola planta de cosechadoras y un gran número de empresas pequeñas y medianas dedicadas a la fabricación de una variedad muy grande de implementos y máquinas, destacándose la producción de sembradoras, pulverizadoras de arrastre y autopropulsadas, fertilizadoras, tolvas, embolsadoras y extractoras de granos, silos, secadoras de granos, mixer, enfardadoras y rotoenfardadoras, cabezales de cosechadoras, equipos para lechería, segadoras y gran cantidad de otros implementos.

Un reciente estudio, de Julio 2019, del IERAL, Fundación Mediterránea, destaca que el número de empresas terminales y proveedoras de agropartes son 533 en la Provincia de Santa Fe, 399 en la Provincia de Córdoba y 163 en la Provincia de Buenos Aires, sobre un total nacional de 1202, con más de 25.000 empleos directos que, considerando su impacto en las actividades relacionadas, se deben sumar otros 30.000 empleos indirectos.

Esta industria nacional, además de proveer al mercado interno, siempre tuvo empresas exportadoras principalmente al mercado latinoamericano y a partir de la experiencia de la demanda de Venezuela y los convenios país/país, en el año 2008, el número de empresas exportadoras creció fuertemente y a la fecha más de 60 empresas exportan a más de 35 países.

Con la experiencia de venta a Venezuela comenzó a crecer el monto de exportaciones a diferentes países, llegando en 2012 a exportar por un monto superior a U\$S 250

Millones, lamentablemente a partir de ese momento las condiciones macroeconómicas de atraso cambiario y la política antiinflacionaria, produjeron un incremento de costos y precios de venta en dólares que descolocó los productos argentinos en los mercados externos.

Esta situación, salvo algún corto lapso, se ha mantenido hasta nuestros días y como resultado, en los últimos años, el sector ha exportado solo U\$S 50/60 Millones, cuando de haber continuado las condiciones de 2010/2011, deberíamos estar en un monto superior a U\$S 500 Millones.

Esta industria nacional tiene como objetivo incrementar sustancialmente sus exportaciones, no solo por su prestigio sino por su sustentabilidad dado que su mercado interno depende fuertemente de las condiciones climáticas y del resultado de las cosechas. Ante

condiciones adversas para la producción agrícola en el mercado interno, las fábricas no pueden parar por lo cual deben tener mercados alternativos para colocar su producción.

Las fábricas, los productos y los mercados externos existen, nos falta una política de promoción de exportaciones para aprovechar las oportunidades.

Con respecto a la comercialización en el mercado interno debemos señalar 2 aspectos, el primero y más importante es el del financiamiento para la compra de maquinaria agrícola.

Una máquina agrícola es un bien de capital y por lo tanto debe ser financiado y amortizado en un determinado tiempo. El productor y el contratista rural, que es el mayor demandante, necesitan del financiamiento para invertir en la compra de una nueva máquina.

El segundo aspecto de la comercialización en el mercado interno es el impacto actual de las empresas multinacionales.

Si bien estas empresas se habían retirado de la fabricación en el mercado argentino, a partir del año 2012 el Gobierno Nacional las convoca para que vuelvan a fabricar en nuestro país, ofreciendo la posibilidad de dar tratamiento de producto nacional a su producción con el cumplimiento de un cierto programa creciente de integración de conjuntos, desconocido por el resto de la industria, de partes y piezas nacionales y además con un importante programa de exportaciones.

A las empresas multinacionales se les hizo prácticamente imposible fabricar con una integración nacional importante dado que el costo de los componentes nacionales era muy superior a los de provisión externa que disponía la propia empresa, por lo cual, en general, no cumplen con el contenido nacional comprometido.

En cuanto a los compromisos de exportación de las empresas multinacionales, salvo el caso del ensamble de motores con componentes importados, también es de imposible cumplimiento no solo por los costos de producción local sino porque las plantas instaladas en nuestro país entrarían en competencia con la producción de las mismas empresas en mercados externos.

En este punto es importante destacar que, por estar en contra estación con la producción rural en los países del hemisferio norte, las empresas multinacionales disponen de equipos excedentes que importan a nuestro mercado interno en condiciones ventajosas.

Además, es necesario remarcar el impacto de facturar la venta de maquinaria agrícola con una alícuota de IVA de 10,50 %. Las

empresas nacionales compran con una alícuota del 21 % y facturan con una del 10,50 %, generando saldos de IVA Técnico a favor, que no son reconocidos en su totalidad.

Las empresas multinacionales, importan y venden con la misma alícuota por lo cual no generan saldos a favor. Esta situación de las empresas multinacionales y la integración nacional desconocida, a la industria nacional le causa un enorme perjuicio.

Actualmente existe un vacío de conceptualización de “Producto Nacional” en esta industria, situación cuya consecuencia es la deficiente distribución de incentivos nacionales a los sectores productivos como el Régimen de Bonos de Bienes de Capital, Subsidios de tasas de interés y plazos en líneas de financiamiento de la Banca Oficial Nacional y Provincial o Establecimiento de Líneas Productivas, Régimen de Amortización Acelerada, etc, todo ello hoy beneficiando por igual a la fabricación nacional con altos grados de integración, ocupación de mano de obra, inversión y exportación de máquinas frente a la industria importadora, ensambladora o alistadora con escasos o nulos porcentajes de integración nacional y muy baja ocupación de mano de obra directa en fabricación.

Actualmente, por ejemplo, en el Régimen de Bonos de Bienes de Capital, más del 50 % de los recursos nacionales invertidos van a las empresas importadoras y si se toman por personal ocupado en fabricación directa, las diferencias son mayores a lo señalado. Igual o mayor diferencia se observa en la distribución del Financiamiento de promoción con recursos nacionales

Se requiere de manera urgente definir que comprendemos por Producto Nacional en la industria de Maquinaria Agrícola y cual, debería ser el porcentaje integración nacional mínimo para toda la industria.

Es por los motivos expuestos que solicito a mis pares el acompañamiento en el presente proyecto de ley.

María de los Angeles Sacnun